

## Cómo muere un partido.

Grandes torpezas, inconcebibles errores, inmensos fracasos; una serie inacabable de desgracias; una cadena sin fin de desaciertos: hé aquí, en pocas palabras, sintetizada la obra del partido conservador en esta segunda época de su mando.

La poderosa inteligencia del Sr. Cánovas parece haberse oscurecido; la intuición cuasi-maravillosa con que en la primera época de su mando supo apartar a su partido de la fatal influencia del moderantismo y de la venenosa tendencia ultramontana, se halla como extinta: el peso de los años, el frío excepcionalismo de la experiencia, la debilidad física, todas esas causas que suelen hacer morir para la vida pública a los hombres de Estado, parecen reunirse ahora en el elocuente presidente del gobierno para hacerle perder en el concepto público aquel altísimo lugar que ocupara antes por derecho propio.

Y esas causas, y solo ellas, explican cómo el Sr. Cánovas, abriendo los brazos a los elementos clericales, y tratando de amenguar la influencia de los hombres que encarnan la significación propia del partido conservador, halla conducido a la agrupación que acudilla al triste extremo de desaparecer de la política española.

Muchas veces lo hemos vaticinado. Cuando velamos al Sr. Cánovas alentando la intransigencia ultramontana ó robusteciendo el estéril excepcionalismo del Sr. Silvela, lo decíamos con toda franqueza: el Sr. Pidal es por sí solo bastante para enajenar al gobierno las simpatías del país, y el Sr. Silvela es el disolvente más enérgico que podía encerrar el partido conservador; si el Sr. Cánovas, en la lucha que tienen empeñada con el Sr. Romero Robledo, se inclina del lado de aquellos y consiente que este sea vencido siquiera momentáneamente, el partido conservador está perdido.

Y en efecto: el partido conservador está perdido, perdido sin remedio, porque a las torpezas, a los errores, a los desaciertos que ha cometido, únese en este momento una disidencia formidable, decimos mal; es, lo que ahora existe, algo más que una disidencia, es el principio de una total disolución.

La verdad es que el Sr. Romero Robledo, aparte sus habilidades electorales y otros defectos que todo el mundo conoce y que el país ha juzgado ya, el Sr. Romero Robledo es el partido conservador, no solo porque en él encarna la verdadera é histórica doctrina conservadora, sino porque él mantiene vivo el entusiasmo de los suyos en los días de desgracia, y mientras todos aquellos, incluso el jefe, se encierran en sus casas apenas caen del poder, él vigoriza la organización de las huestes conservadoras, infunde aliento a todos, y es, en suma, el alma del partido.

De aquí que la actitud del Sr. Romero Robledo, frente a frente a la política del Sr. Pidal y del Sr. Silvela, tenga que ser, forzosamente, simpática a los elementos liberales, y que su resolución de devolver al partido conservador sus antiguas condiciones, sea anuncio seguro de muerte para el actual ministerio.

Y no vale querer ocultarlo. El ex-ministro de la Gobernación se encuentra hoy resueltamente frente al gabinete, y al propio tiempo se encuentra forzado por las circunstancias a demostrar que sin él no puede vivir el partido conservador. No hay, pues, posibilidad de un arreglo, y sin el apoyo leal y resuelto, franco y entusiasta del Sr. Romero Robledo, no es posible que el gobierno vaya a las Cortes. ¿Ha de ir a sufrir un fracaso diario, una derrota permanente, un disgusto y una contrariedad cada momento?

No, el Sr. Cánovas lo comprende perfectamente, y aunque sienta infinita amargura al confesarlo, no tiene más remedio que provocar la crisis para que su partido no se disuelva en el poder.

Pueden negarlo cuantas veces gusten los diarios ministeriales; pero el tiempo se encargará de darnos la razón, demostrando el fundamento de ya antiguos vaticinios. Para el Sr. Romero Robledo la cuestión es de ser ó no ser, y claro es que no puede ti-tubear.

La agrupación conservadora caerá del poder para reorganizarse en la oposición perdiendo los elementos que han hecho tan fu-

nesta para el país su existencia en esta segunda época de su mando.

## Informales.

No es posible tratar con un gobierno que desfigura los hechos al negociar asuntos tan serios y tan graves como aquellos que se refieren a la política internacional y que tienen por objeto defender un trozo del suelo nacional, malamente arrebatado por la rapiña de una tan pífida como poderosa potencia.

No puede leerse sin sentir en el alma profunda indignación, esa especie lanzada en un documento diplomático, refiriéndose a un país tan noble como España, y que en todos los períodos de su historia, aun aquellos en que se ha encontrado abatida por las desdichadas discordias de sus hijos, ha mostrado al mundo que nadie impunemente puede atentar a su dignidad y a su honor. Y sin embargo, el insulto está vivo, la mejilla lleva impunes las huellas de la bofetada, sufre, al parecer, con una resignación tal, que si a la nación se refiriese, acusarla un envilecimiento y una decadencia tales, que causara verdadero sonrojo haber nacido en esta siempre hidalga tierra.

Pero no; no hay que confundir los términos de la cuestión, para satisfacer los deseos de un grupo de gentes ansiosas de tener en sus manos las riendas de un gobierno que no saben ni pueden dirigir, ni tampoco hay que aceptar el embrollo a que acuden los órganos oficiosos para confundir a la nación con los gobernantes y hacer del castigo que merece la torpeza y la culpa de unos pocos, humillación de un pueblo de hidalgos y caballeros.

El gobierno representa a España, dicen, y esto es evidentemente cierto, y por tanto, al lanzar Alemania el insulto arrojó ese baldón sobre la inmaculada bandera de la patria. ¡Ah! Esto ya es otra cosa que ni aceptamos nosotros, ni hay español—fuera de ese pequeño grupo que rodea al ministerio—que se conforme a aceptar.

El gobierno representa a la nación siempre y en todo caso. Pero los desdenes que a él se dirijan, podrán tomarse como desabrimientos para el país que gobierna, siempre que nazcan de movimientos espontáneos de la potencia desdeñosa, por hechos que puedan imputarse a la nacionalidad. Este es evidente. Cuando se trata de una negociación llevada a dirigida personalmente por unos ministros responsables sin el concurso de otros poderes, cuya esencia constituye la representación del poder público; cuando las imputaciones se dirijan a los hombres que llevan determinadas negociaciones y se hagan por la manera de tratar aquel asunto que sea objeto de discusión; cuando como en el caso presente se hayan aceptado determinados puntos de vista y se haya llegado a concesiones, que el gobierno español, con candidez insigne, había calificado de salvadoras, faltando poco para que presentara al príncipe Bismarck, como el más amoroso protector de esta tierra de la independencia y de la hidalguía, si después esos mismos ministros siguen la conducta que merezca tan dura lección, ellos y sólo ellos son los responsables del insulto y a ellos y sólo a ellos va dirigido, que el pueblo español no puede, no debe aceptar y no acepta de hecho la solidaridad de la falta ni la vergüenza de la humillación.

No faltaba más, sino que los pueblos pudieran jamás quedar a merced de las torpezas, los errores ó la malicia de un gobierno insensato. No decimos que este lo sea, ni que la calificación que la diplomacia alemana lanza, tenga bastante justificación.

¿Es una perfidia alemana, que con astucia artera y con doblez insigne ha sabido envolver en las espesas mallas de su evidente mala fe? Pues el gobierno no puede continuar una hora más al frente de los destinos públicos, por la torpeza y la credulidad que revela su conducta.

¿Es, por el contrario, justificada la agresión que envuelve la desdeñosa frase consignada en la nota diplomática? Pues los ministros que dieron motivo al ultraje no pueden permanecer en el gobierno, comprometiendo al

país y exponiendo la honra nacional a las humillaciones del extranjero.

Hay, por lo tanto, que mirar el verdadero aspecto de la cuestión y no dejarse alucinar por quienes están tan poseídos del vértigo, que con ausencia de todo sentimiento patriótico quieren unir a sus destinos los de la patria hasta exponerla a las injurias y los agravios de una potencia, que sobre arrebatarnos lo que forma parte de nuestro suelo, se permite acusarnos de faltas que, si se han cometido, nada nos corresponde de ellas.

Si esto no fuera de todo punto evidente; si dudas cupieran en el ánimo del más obcecado, muy fácil había de sernos demostrarlo con la elocuencia de los hechos, sin más que hacer un recuerdo.

Presente está en la memoria de todos lo ocurrido no hace mucho tiempo, con motivo de las negociaciones diplomáticas, llevadas con Inglaterra, sobre el tratado de comercio de triste memoria.

El gobierno inglés arrojó sobre estos mismos representantes del partido conservador, que hoy tratan con Alemania, la nota de informalidad y allí concluyeron las esperanzas de todos de tener un tratado de comercio que tanto convenía al desarrollo de nuestra industria, y era de tanta importancia para nuestra casi única riqueza, la riqueza vinícola.

Y la nota de informalidad quedó consignada y tan no se refería a la nación española, que la prensa inglesa, aun aquella que más puntos de contacto tenía con el gobierno de aquel país, cuidó de hacerlo constar así, recordando la buena amistad y la cordialidad con que se llevaron los preliminares del mismo tratado de comercio y su conclusión hasta la malhadada hora en que llegaron al poder estos conservadores que han malogrado todas aquellas conquistas de la política de atracción y de concordia de los liberales.

Ahora bien; ¿puede continuar representando a España un gabinete que es mirado en Europa como informal? ¿Puede un partido seguir rigiendo los destinos de la nación cuando por las potencias extranjeras se le acusa de falta de seriedad?

En nombre de la dignidad de la patria debe abandonar ese puesto y marcharse a llorar sus desdichas y hacer que se olviden, al par que se remedien, sus torpezas, si aún es tiempo.

## Resumen de la cuestión.

Numerosos y complicados son los trámites por que ha pasado la cuestión de las Carolinas desde que se inició hasta el momento presente. De su conjunto creemos que se desprenden grandes responsabilidades para el actual gobierno, que pueden concretarse en los siguientes términos:

1.º El gobierno conservador faltó a los más elementales deberes de prevision, desestimando las advertencias, contenidas en las notas que en 4 de Marzo de 1885 le dirigieron los embajadores de Alemania é Inglaterra, poniendo en tela de juicio la soberanía de España en aquellas islas por el completo abandono en que las tenía sumidas. Una medida gubernativa que representara un signo de autoridad por parte del gobierno español hubiera evitado el conflicto que ahora nos envuelve.

2.º Otra responsabilidad pesa sobre el gobierno por las irreflexivas palabras pronunciadas ante M. Layard que, siquiera desnudas de las solemnidades que deben acompañar a una declaración oficial, tienen el altísimo valor de la persona que las pronuncia, y han sido en manos de Bismarck un arma poderosa para la defensa de sus siniestros fines.

3.º El punto vivo de la cuestión ha quedado reducido, según la pretensión del canciller, a la prioridad de la ocupación de Yap, entendiéndose por ocupación un acto explícito como el de enarbolar la bandera nacional en el territorio que se trata de ocupar.

También de este descuido ó omisión es responsable el gobierno, no solo de una manera negativa, olvidándose de dar a nuestras fuerzas navales una orden terminante como la comunicada por Alemania al comandante del

«Itlis», si que también de una manera positiva, dando a los Sres. España y Capriles instrucciones vagas y contradictorias, que les indujeron a abandonar el territorio que el extranjero venía a profanar con su agresión inculcable.

Todas estas responsabilidades caen directa y exclusivamente sobre el gabinete conservador. Podría declinar la del protectorado bruscamente declarado por el canciller alemán sin ninguna razón ni fundamento; pero todos los demás episodios de este drama son páginas lúgubres en la historia del partido conservador, que ha comprometido y arrastrado la patria en aventuras tan peligrosas como la que actualmente deploramos.

Es verdad que todavía queda, como áncora de salvación a que se agarra el gobierno, la mediación pontificia; pero aparte de que este recurso es humillante y en parte odioso por la fuerza que proporciona al ultramontanismo, tampoco es una solución definitiva, pues cualquiera de las partes litigantes puede alzarse del fallo del mediador y apelar a las armas, que es la última y suprema razón de todos los gobiernos.

Lo hecho, hecho está; pero si la responsabilidad ministerial no es un mito; si el turno de los poderes no ha dejado de significar la conveniencia de resolver por este medio constitucional los grandes conflictos, creemos que ha llegado el caso de hacer efectivos estos principios cardinales de nuestro sistema, haciendo expiar sus culpas al gobierno conservador con el castigo más suave, que es la pérdida del poder, y colocando en lugar suyo otro sin compromisos, sin odiosidades, sin antecedentes en esta cuestión, que pueda rectificar en parte los errores cometidos y adoptar en este asunto la actitud digna y arrogante de quien tiene plena conciencia de su fuerza y de su derecho.

Esto quiso el país desde un principio y lo ansia más vivamente desde que han sido conocidos los detalles de los hechos y de las negociaciones seguidas por el gobierno en la cuestión de las Carolinas.

## La nota de Alemania.

El Times recibido ayer publica la nota que el gobierno alemán dirigió con fecha 1.º de Octubre al gobierno español.

La extensión que el documento tiene nos impide traducirlo íntegro. Más a fin de que nuestros lectores conozcan los principales argumentos en que el príncipe de Bismarck se funda para insistir en sus pretensiones de protectorado sobre el Archipiélago carolino, vamos a reproducir los principales.

Después de las frases de galantería no tan acentuadas como de costumbre, el príncipe de Bismarck entra de lleno en la cuestión de soberanía de España, confesando no puede participar de ninguno de los principios expuestos en favor de ella por el gobierno español, mucho más cuando éste no alega acto alguno que constituya una prueba efectiva y patente de posesión ó de ejercer los derechos gubernamentales.

Añade que la misión organizada el siglo pasado por el padre jesuita Cantova, no puede considerarse como acto de posesión española respecto de la isla de Mag-Chag, y mucho menos de las 111 seiscientas millas marinas que abraza el Archipiélago.

Dice que el gobierno español reconoce que desde el descubrimiento de aquel archipiélago no ha habido en el mismo autoridades españolas, y que los incidentes que se discutirán más adelante respecto al intento actual de establecer su soberanía sobre el grupo de islas el año pasado, equivale a confesar que no existían con anterioridad derechos por parte de España, pues no hay necesidad de volver a adquirir aquello en cuya posesión se está.

El gobierno español, lejos de mantener relaciones con aquellas islas, ni aun siquiera tuvo las que han sostenido otras naciones marítimas.

Recuerda como argumento el hecho de que a la nota colectiva de Inglaterra y Alemania de 1875 no contestó el gobierno, lo cual en su concepto demuestra que aceptó la formal protesta de dichas naciones.



Dice que no ha manifestado el gobierno alemán intención de no adquirir colonias, sino que se limitó a protestar de que respetaría siempre las posesiones españolas como las de todas las naciones.

Cita como argumento, además del silencio del gobierno español en 1875, la afirmación de Mr. Layard en 15 de Noviembre de 1876, publicada en 1882.

El gobierno imperial no quiere entrar en discusión acerca del asunto de Joló. En 1882 una escuadrilla inglesa fué á las Palaos á castigar á unos naturales que habían maltratado á la tripulación de un barco inglés naufragado; hecho contra el cual no protestó el gobierno español á pesar de ser conocido en Manila y que si estas islas se hubieran considerado como territorio español hubiera implicado seguramente un ataque manifiesto á los derechos de soberanía de España.

El gobierno imperial no da importancia á la petición que formularon varios habitantes de las islas el 29 de Diciembre de 1884, para que enviara España autoridades y un cura.

De la relación hecha por el teniente Romero parece que los principales interesados en aquella petición, lo hicieron para evitar un proceso ante los tribunales ingleses sobre un asunto en que es fácil que entiendan los tribunales americanos.

En dicha petición, los firmantes prometen obediencia al gobierno español, de donde debe inferirse que hasta el presente no se la han prestado.

El gobierno imperial no da importancia al hecho de que la petición esté suscrita por muchos extranjeros, porque éstos no tienen títulos para disponer de las islas.

La expedición del «Velasco», el anticipo de un crédito para la colonia y otras circunstancias, demuestran que el gobierno no podía estar en posesión de una cosa que trataba de adquirir.

No da valor el gobierno alemán á la afirmación de que la expedición que salió de Manila no tuviera noticia de que los barcos alemanes habían salido y era fácil que los encontrara, puesto que el telegrama de Alemania notificando el hecho lleva la fecha de 4 de Agosto. La expedición española salió de Manila el 10 y Madrid tiene comunicación telegráfica con Manila.

Concluye protestando de sus deseos de que la cuestión se arregle amistosa y directamente, sobre todo habiendo acudido á la mediación del Papa, é invita á España á que mande al cardenal secretario de Estado de Su Santidad los documentos necesarios. Alemania espera, para enviar por su parte los documentos, á tener noticias de los jefes de los buques alemanes.

## Ecos políticos.

Cuestión de números.

Sobre esto, que no admite réplica, aduce el *Imparcial* los siguientes datos:

«En 1884 se iniciaron las depresiones de recaudación cuando no había aún cólera. Hubo necesidad de contar como recaudación los 19 millones del remanente de la conversión, disfrazando así la baja.

En Marzo del mismo año, el descenso fué de 31,2 millones. No había cólera.

En Abril hubo cerca de un millón de baja. Nadie hablaba de cólera.

En los seis meses de Julio á Diciembre, la baja fué de más de 13 millones, de ellos 7 con cargo á Octubre, Noviembre, y Diciembre, en que no hubo cólera ni cordones.

En Enero de 1885, el descenso fué de pesetas 20.877.715,99, y no había cólera. Precisamente se empezó á significar alguna mejora cuando en Mayo se hablaba de casos sospechosos.»

Parece que la *Epoca*, á quien se dirige el colega, debe darse por convencida.

De que el Sr. Cos Gayón lo hace mal; no de que su partido haya de abandonar el poder. De esto no hay quien la convenza.

Ni los números.

Publica el *Globo* un excelente artículo que revela la excelente pluma del Sr. Castelar, en el cual se leen estos notables conceptos:

«La tentativa de aumentar el poder político del Papa en los asuntos internacionales, bien lejos de servir para congraciarnos con las naciones progresivas y occidentales, sirve más bien para desavenirnos de todas cuando tanto debemos librar á una inteligencia con ellas, que presida y encabece las futuras alianzas. Fuera de esto no hay horizonte alguno para nuestra política, necesitada de concurrir á las alianzas occidentales contra los despotas y los conquistadores del Norte.»

A esto contestarán los ministeriales que no se meten en estas honduras.

Vivir al día y salga el sol por Antequera.

O si no por donde quiera.

La *Patria* no está conforme con que el partido conservador sea una parte infinitesimal del país, y nos pregunta:

«Infinitesimal y gobierna todo el país?» Si señor.

Y esto es precisamente lo que deploramos. Porque gobierna á costa de lo que representa algo que no es infinitesimal.

El *Imparcial* lamenta con razón las concesiones ofrecidas á Alemania en las islas Carolinas, cuando el gobierno del emperador por su parte no ha hecho á España ninguna concesión.

«Si ahora, dice, se repiten esos actos de fé púnica, á que antes se ha referido, el gobierno tendrá muchos motivos para deplorar su precipitación en las concesiones ofrecidas y de haber procedido con un exceso de buena fé que puede costarnos muy caro.»

En algo se había de conocer la diferencia del Bismarck español con el alemán.

Del falsificado con el auténtico.

«Dice la *Epoca* que si las izquierdas se curan del radicalismo en que se apoyan, y no alientan suspicacias, que podrían fundarse en precedentes conocidos, no sólo no serían un peligro para las instituciones que defienden, sino por el contrario, un núcleo importante para la justa ponderación de los elementos a fines.»

Esta parece ser hoy la consigna dada á los periódicos oficiosos.

Como algunos meses atrás recibieron la de exaltar á la izquierda, en perjuicio y desdoro de los fusionistas.

Esto ni siquiera es hábil, pero continúa siendo anti-monárquico y anti-patriótico.

Armonías ministeriales:

Del *Estandarte*:

«Esta tarde hemos visto que se continuaban los trabajos para el *purquesito* que ha de contruirse en el pequeño ángulo del terreno que ocupó la iglesia de los Italianos en la Carrera de San Jerónimo.

Los vecinos de Madrid lo han bautizado de antemano llamándole *purquesito* del Lilliput, y bueno fuera que todavía volviera el ayuntamiento sobre ese acuerdo, digno de figurar en los cuentos de viajes del capitán Gullibert.»

¡Qué amigos tiene V., Sr. Bosch y Fustigueras!

Porque el sueltito es de amigo.

De las *Ocurrencias* al *Noticiero*:

«Termina diciendo que tenemos la habilidad de nadar y guardar la ropa. Otra inexactitud. Sin duda el *Noticiero* ignora que no hemos podido ser conservadores intransigentes, y cobrar sueldos y gastos de representación durante la época fusionista, que es lo que tiene gracia y habilidad.»

Allá ellos.

Nosotros nos limitamos á tomar nota de esos cariñosos arranques.

En otro lugar de este número publicamos un extracto de la contestación enviada, en primero del actual, desde Friedrichsruth, por el canciller alemán á la nota de nuestro gobierno relativa á las islas Carolinas.

Basta ese extracto para comprender que Mr. Bismarck no solo no trata al gobierno con aquella amistosa deferencia de que habló la prensa ministerial, sino que emplea un tono despectivo, y hasta desdeñoso que no puede menos de herirnos; pero basta también para advertir que el príncipe alemán no anda muy sobrado de argumentos, y que quedan en pie casi todas las razones alegadas por el gabinete español, pues nada supone la insistencia con que repite Mr. Bismarck que el *gobierno alemán no concede importancia* á ninguno de los precedentes invocados por el gobierno español.

Uno de los hechos en que más se fija el canciller es el de haber quedado sin contestación la nota de 1875, citando también, pero más á la ligera, lo ocurrido en 1832, en cuya época una escuadrilla inglesa castigó á los indígenas de las Palaos, sin que protestara el gobierno español.

Esto dá pretexto á la prensa ministerial para censurar al gabinete liberal, diciendo la *Epoca* que «el argumento de más fuerza que la cancelaría esgrime contra nuestro derecho, arranca de 1882: en aquella época, como varias veces hemos recordado, consintió el gobierno fusionista que un barco extranjero desembarcara gente de abordó en las Carolinas, castigase á los hijos del país, incendiara algunos edificios, y ejerciera actos, que si fueron conocidos, no debieron ni pudieron ser pasados sin protesta.»

Dice el *Times* que la nota de Bismarck es una nuez muy dura para las mandíbulas de cualquier diplomático español, por fuertes que sean.

Enterita se la ha tragado el gabinete, y no es muy seguro que no consiga hacer la digestión.

Tal estómago tiene.

Y de tal paciencia dá pruebas el pueblo español.

La *Epoca* no dá pruebas de mucha buena fé al hacer semejante aserto, porque el canciller solo consagra á ese hecho catorce líneas en su nota, según el texto que publica el mismo colega, y en cambio dedica largos párrafos á hablar de la no contestación de la nota de 1875, y hace también constar las declaraciones de los Sras. Cánovas y Elduayen consignadas en la nota de sir A. E. Layard.

Además, si el colega cree que va á quedar sin contestación el recuerdo de lo ocurrido en 1832, se equivoca por completo.

Continúa discutiéndose en la prensa si el señor España obró en Yap en virtud de órdenes expresas del gobernador general ó por propio impulso.

Los diarios ministeriales afirman lo último, queriendo arrojar sobre la marina la responsabilidad de lo ocurrido.

¡Vano empeño! La opinión, aunque oficialmente ignora muchos detalles, ha comprendido ya, con maravillosa intuición, lo que ha pasado, y no culpa—¡qué ha de culpar!—á la marina.

Culpa al gobierno, que tiene el valor de decir que el diez ú once de Agosto no había dado instrucciones al Sr. España para el caso probable de que se realizara lo que Alemania había anunciado el día 6.

A la carta dirigida por el Sr. España, comandante del «San Quintín», al comandante de artillería del ejército y diputado á Cortes Sr. Becerra Armesto, acompañan importantes documentos con pruebas fehacientes de cuanto ocurrió en la expedición á Yap.

La *Izquierda Dinástica* dice que las instrucciones que fueron comunicadas al Sr. España por el comandante general del apostadero, Sr. Bula, y por el general Terreros, pondrán de manifiesto, tan pronto como se abran las Cortes, cuanto ocurrió antes de que los buques zarparan de Manila.

El Sr. Becerra Armesto explanará en su día una interpelación al gobierno.

La *Izquierda* añade que de la lectura de los documentos que obran en su poder, ha de surgir la verdad hasta ahora desconocida de lo que sucedió en Manila y en Yap. Lo único que anticipa es la seguridad de que el honor de la marina quedará en el lugar que le corresponde y el comandante España á la misma altura que el comandante Capriles.

Leemos en la *Correspondencia*:

«Consigna un periódico ministerial, que el príncipe de Bismarck ofreció estudiar los derechos de España y hacer justicia á nuestras reclamaciones.»

Que al ver que nuestros derechos son incontestables, no quiso ya discutirlos y apeló á la mediación del Papa.

Saque el público las consecuencias que de todo esto se desprenden, añade el colega.»

Lo que se desprende es que Bismarck no quiere tratar con gobiernos informales.

Con un gabinete de más prestigio y respetabilidad no se hubiera conducido así.

Ni tampoco hubiera pasado nada de lo que ha pasado antes y después del 6 de Agosto.

## El cacique.

Hemos pasado muchos siglos desde que dominaba en Europa el feudalismo. Pequeños señores, de horca y cuchillo, tenían su trono en el centro de cada comarca y la explotaban á su antojo sin más límites que su capricho; como el águila altanera que hace su nido en el alto de una roca domina el enjambre de tímidos pajarillos que revolotean en el fondo de los valles.

Aquello pasó; es decir, no pasó, porque ha vuelto á reproducirse bajo otras condiciones y apariencias en el moderno caciquismo, que es una continuación del sistema feudal. El cacique es un ser omnipotente é infalible que en cada comarca de España manda con mero y mixto imperio sobre la muchedumbre inconsciente de sus habitantes, asumiendo su personalidad jurídica, política y casi social.

De tal estado de cosas ha nacido que el voto de un cacique equivale al de todo un distrito. Así como en tiempo de los reyes absolutos pedían estos sus meznadas á los señores y con ellas formaban los ejércitos, única fuerza de que podían disponer, también en los nuestros el poder central necesita el concurso de esos señores para sacar á flote sus candidaturas y formar este nuevo ejército con el cual nuestros gobiernos se sostienen en el poder.

Envalentonado con su potencia, que le vale de parte de los pueblos una sumisión incondicional, y de parte de los gobiernos una inmunidad absoluta, el cacique es un semi-dios á quien nada es imposible, según la frase inglesa, más que el *hacer de un hombre una mujer*. El que cuenta con su protección puede

aspirar á todo y pasar por encima de todas las leyes y conveniencias sociales. Por el contrario, el que llega á perder su gracia sufre el peso mayor de todas las cargas públicas y tarde ó temprano cae en los lazos que le tiende el poderoso cacique, viéndose obligado á emigrar si quiere evadirse de tan cruel enemigo.

Lo más curioso es que este ser extraordinario no suele distinguirse por sus dotes de cultura é inteligencia, sino todo lo contrario. Hijo de moderno encumbramiento por regla general, procedente de extracción humilde, si no baja; el cacique no conoce de los sistemas políticos más que el nombre y aun mejor que el nombre el personaje que los representa en la corte.

Es una especie de satélite del gran sistema planetario nacional, que arrastra consigo á manera de pequeños bólidos la muchedumbre de sus subordinados; ó si se quiere, es un patricio romano que lleva á manera de apéndice la gran familia de los plebeyos, incrustados á su importante personalidad. Bajo este concepto vale los votos que representa; su persona no vale nada.

Así por un capricho del destino hemos visto resucitar todas las monstruosidades de la historia en la persona del cacique, y en este siglo de democracia ha renacido con él el *patrificado* romano, el *feudalismo* germánico y la organización de los gobiernos absolutos.

¿Quién acabará con esta excrescencia social? La dignidad de los pueblos. Cuando estos sean instruidos se rebelarán contra un tirano por regla general ignorante; cuando sean ricos aplastarán un amo cuya riqueza hipotense solo brilla en medio de un país miserable. Cuando sean dignos, se coligarán para romper los lazos del mayor enemigo de su libertad.

## Ecos extranjeros.

La opinión en Francia se encuentra seriamente preocupada con lo que ha dado en llamarse el «Congreso de príncipes en Eu»; es decir, con la reunión de personas reales en el castillo de Eu para solemnizar las bodas de la princesa María de Orleans.

Le *Cri du Peuple* afirma que se trata de una conspiración orleanista, y aun entre gente bastante seria que, en efecto, el gobierno se ha ocupado y se ocupa del asunto, y que tiene pruebas de la existencia de una conspiración para derribar á la república.

Otros ponen en duda que se aproveche para conspirar una reunión á la que concurren príncipes y representantes de países amigos de Francia.

Pero realmente la opinión general es que la familia de Orleans trama seriamente contra la república, y que sus individuos son un peligro para las instituciones del país.

Créese que los príncipes de las familias que han reinado en Francia serán expulsados.

En la prensa de París se citan ya varios nombres para las carteras que han de quedar vacantes en cuanto se reúnan las Cámaras.

Indicase á Mr. Naquet para suceder á Mr. Legerand en el ministerio de Comercio, y á Mr. Bazille para suceder á Mr. Hervé-Mangon en el de Agricultura.

El gobierno francés ha recibido la invitación formal para que Francia asista á la proyectada conferencia europea para el arreglo de la cuestión de las Balkanas. Hoy se reunirá el Consejo de ministros para resolver la respuesta que ha de dar á la invitación.

Se ha celebrado la Conferencia monetaria no estando Bélgica representada, por no querer conformarse con las condiciones que propone Francia para la prorrogación de la unión latina, habiéndose, sin embargo, prorrogado la convención hasta Abril.

Le *Soir* publica un artículo disculpando á la vitriolera, de cuyo delito dimos ayer cuenta.

El gobierno austro húngaro ha acordado crear un consulado general en Marruecos, destinando á su mantenimiento 10.000 florines anuales.

Hasta ahora el imperio había sido representado políticamente en Tángier por el ministro de Inglaterra, sir John Drummond Hay. Pero en vista del crecimiento de los intereses austriacos en Marruecos, Austria ha creído necesario tener allí representante propio.

El *Journal des Debats* pide que el gobierno francés proteste contra la anexión de Birmania á Inglaterra, de cualquier manera que se haga.



Añade que Francia nada hizo para provocar semejante acto.

El gobierno inglés ha mandado el 21 de este mes un *ultimatum* al rey de Birmania.

Circula el rumor de que Birmania ha manifestado deseos de paz.

El *Journal des Debats* cree que se arreglará la cuestión de Oriente dando a la Servia, bajo pretexto de rectificación de fronteras, una compensación territorial.

Es probable que se reúna el 26 de este mes la nueva conferencia de los delegados de las grandes potencias.

El *Times* de ayer critica el proyecto de encargar al gobierno turco el restablecimiento del *statu quo* anterior.

El gobierno inglés no podrá impedirlo, pero se esforzará en probar que es una medida injusta y una imprudencia.

Inglaterra propondrá el mantenimiento del príncipe Alejandro de Bulgaria.

## Ecos de todas partes.

Ayer tarde a las cinco, tuvo la desgracia de caerse un albañil, desde el segundo piso de la casa en construcción de la calle de Fuenarral.

El infeliz resultó con tan graves contusiones, que al poco rato dejó de existir.

¿No le parece al Sr. Bosch que sería mucho mejor ocuparse de buscar el medio de prevenir estos accidentes, que no perder el tiempo y el dinero en hacer jardines y en arreglar la deuda municipal y en variar el escudo del oso y el madroño.

Son muchas las poblaciones cuyas autoridades tienen acordado no permitir este año la entrada del público en los cementerios el día de difuntos.

Sería muy conveniente que por la dirección de Sanidad se dictase una disposición con carácter general sobre esta punto.

### En la Sociedad Geográfica.

Anoche se verificó la velada ofrecida por esta sociedad en honor de los exploradores portugueses Capello é Ivens.

El local establecido en la Academia de la Historia estaba ocupado por una concurrencia numerosísima, compuesta en su mayoría de personas importantes en la política, ciencia, literatura y artes.

El señor ministro de Fomento, que presidió el acto, teniendo a su derecha é izquierda a los Sres. Capello, Ivens, Coello, ministro de Ultramar, Moret y Ferreiro, inauguró los discursos saludando en nombre del gobierno a los ilustres viajeros.

En nombre de la sociedad Geográfica, el señor Moret dedicó a los exploradores, al mismo tiempo que el saludo, cariñosas frases, poniendo de relieve la admiración con que todo el mundo ve los resultados de los viajes hasta ahora realizados.

Usó después de la palabra el Sr. Ivens, que fué saludado con nutrida salva de aplausos.

El Sr. Ivens refirió, con elegante y concisa frase, las expediciones llevadas a cabo, citando episodios curiosos é importantes; describió a grandes rasgos la situación geográfica de la parte de Africa, objeto de las exploraciones, y terminó su magnífico discurso negando que los portugueses hayan ejercido la esclavitud en Africa. El Sr. Ivens fué interrumpido varias veces en su narración por entusiastas y atronadores aplausos y bravos de la concurrencia.

La velada se dió por terminada con algunas palabras del Sr. Coello.

### Las serpientes marinas.

El *Mail* de Toronto habla de las serpientes de mar, y dice que es tal la costumbre de burlarse de las historias que se cuentan de estas serpientes y de considerarlas como ilusiones ópticas producidas por las abundantes libaciones de *whiskey*, que muchas personas que han visto realmente estos monstruos marinos se avergüenzan de confesarlo y callan su secreto.

Pero el capitán Mackenzie, de Montreal, no es de estos espíritus tímidos. Ha visto una serpiente de mar y no ha tenido inconveniente en decirlo.

Hallábase el capitán cazando patos en la bahía de Bic, cuando vió flotar una cosa negra, que tomó al principio por mastil de algún buque. Remó en dirección al objeto y quedó aterrorizado al descubrir que el bulto negro era nada menos que una serpiente.

El animal, por su parte, se mostró no menos sorprendido por la visita, é irguiendo la parte anterior de su cuerpo y sacando del agua cerca de veinte pies de su persona, fijó en el capitán sus dos ojos grandes, fascinadores, terribles.

La cabeza tenía el tamaño de un barril. La boca era enorme y estaba armada de larguí-

simos dientes terminados en forma de horquilla. La piel tenía un color rojizo, y si se ha de creer al capitán, el monstruo tendría una longitud de 160 pies.

El capitán no permaneció largo tiempo embobado en la contemplación de la serpiente.

Se echó la carabina a la cara é hizo cuatro ó cinco disparos. La serpiente, herida por el primer tiro, viró en redondo y huyó precipitadamente a la grieta de una isla vecina, azotando furiosamente las olas con su cola y dejando tras sí una estela de sangre.

Sería mala fé atribuir esta aventura del capitán Mackenzie a los efectos del *whiskey*, pues según aseguran todos sus amigos, el hombre no bebe más que ginebra.

### Ayuntamiento.

En la sesión de ayer se concedió autorización al alcalde para tratar con los tenedores de los diferentes valores de la Deuda municipal, á fin de conseguir en breve la unificación de esta Deuda; según parece, la unificación se hará mediante la emisión de un papel con interés de 4 1/2 por 100.

Pasó á informe de los letrados consistoriales un dictamen proponiendo la creación de un mercado de muebles y efectos usados.

Además se han aprobado varios dictámenes de obras y policía urbana de escaso interés.

Se ha dispuesto por el ministerio de Marina que del primer batallón del segundo regimiento de infantería, pasen de guarnición á la factoría de Río de Oro, un teniente, un alférez, varias clases y 26 soldados.

Noticias recibidas de Cochinchina anuncian que 5.700 cristianos que eran objeto de una sañuda y tenaz persecución en Annam, han sido trasportados á Saigon.

El número de cristianos víctimas hasta ahora de la ferocidad de los annamitas, se eleva á 35.000. Doscientas sesenta iglesias, presbiterios y conventos han sido demolidos ó incendiados.

El día 2 del mes próximo, celebrará la diputación provincial de Madrid la primera sesión de las que ha de celebrar la referida diputación durante el actual período.

Por la policía inglesa se ha realizado la captura de un individuo español autor de un robo considerable.

Hace tiempo que el general Blanco Valderama fué víctima de aquél que le arrebató gran parte de la fortuna, así como á algunas otras personas cantidades importantes, todo en valores públicos, calculados en unos 40.000 duros. Negociados los títulos en Bolsa, el sugeto en cuestión, que no se consideraba seguro en Madrid, huyó á Londres con el dinero, y allí, avisada la policía, ha sido detenido y trasportado luego á Vigo de paso para esta capital.

Al ser detenido se le ocupó la mayor parte del dinero en que negoció los valores públicos.

Está acordado ya por el ministerio de Fomento, que los faros más importantes de la Península, se alumbran por la luz eléctrica.

El comité que bajo la presidencia del lord alcalde de Londres se ha organizado en aquella capital para reunir fondos con destino á las provincias españolas invadidas por la epidemia, publica en el *Times* la primera distribución de cantidades que han remitido á la señora marquesa de Miraflores, vicepresidente de la junta de Señoras de Madrid:

Toledo, 12.000 reales; Burgos, 4.000; Sigüenza, 2.000; Calahorra, 6.000; Valencia, 2.000; Santander, 2.000; Guadix, 2.000; Cádiz, 8.000; al alcalde de Cádiz para las cocinas económicas, 4.000; Córdoba, 2.000; Girona, 4.000; Barcelona, 6.000; Lérida, 2.000; Tortosa, 2.000; Vich, 2.000; Valladolid, 8.000; Segovia, 8.000; Zamora, 2.000; Tarragona, 6.000; Málaga, 4.000; Huesca, 8.000; Pamplona, 10.000; Granada, 12.000; Cartagena y Murcia, 6.000; á la sociedad de Socorros de Almería, 6.000; Salamanca, 4.000; Zaragoza, 8.000; Jaén, 6.000; á la marquesa de Mondéjar para las cocinas económicas de Jaén, 6.000; Cuenca, 4.000; Soria, 4.000; Valencia, 8.000; Segorbe, 2.000, y Orihuela, 4.000.

### Noticias de la epidemia.

El cólera decrece de una manera notable en toda la península, lo que hace presumir que en breve habrá desaparecido por completo.

Son muy contados los puntos infestados hoy, y los que existen no tienen gran importancia.

En Jaén no ha ocurrido en dos días ninguna invasión ni defunción, por lo que puede darse por terminada la epidemia cólerica en dicho punto.

En Belmonte de Tajo falleció anteayer un atacado de días anteriores, sin que haya habido nuevas invasiones.

En Oviedo y su provincia no hay que registrar defunción ni invasión alguna del cólera en las últimas 24 horas.

El comandante general de Algeciras telegrafía, con fecha 20, que en las últimas 24 horas ocurrieron dos invasiones y una defunción del cólera en Pualillo, y en el campamento otra invasión.

En Almería han trascurrido más de veinte días sin que ocurra ninguna nueva invasión cólerica. Fundándose en esto la junta de Sanidad ha solicitado de la dirección general de Sanidad que se declaren oficialmente limpias las procedencias del puerto de aquella capital.

## Ecos teatrales.

### Comedia.

Anoche tuvo lugar en este teatro el estreno de la pieza *Fuero imperfecto*. La obra en su conjunto resulta agradable y bien hablada, por cuya razón mereció que el público pidiera el nombre del autor, que resultó serlo D. Carlos Huete, muy señor nuestro, pero que tiene todos los caracteres de pseudónimo que oculta el nombre de un apreciable actor de aquel teatro, hijo del conocido autor dramático D. Luis Mariano de Larra.

La interpretación nada dejó que desear.

### Español.

La nueva campaña emprendida en la temporada actual por el director y empresario de este coliseo, le viene dando los resultados positivos que le habíamos pronosticado. Su repertorio tomado de lo más clásico que existe en el antiguo y moderno teatro, debía verse coronado con mejor éxito que el ensayo de obras liliputienses ó el debut de autores siemecinos que tantos fracasos de gloria y dinero le proporcionó en años anteriores.

La obra representada anoche fué la comedia de Breton de los Herreros, *Un tercero en discordia*, chispeante y llena de ingenio y buen gusto, como todas las de este príncipe del teatro español contemporáneo. Su argumento es harto conocido de los inteligentes y se desprende de su mero título lo bastante para que nos ocupemos en describirlo.

La ejecución fué en general esmerada y sobresaliente en el Sr. Vico que representó el papel de D. Ciriaco del modo magistral que sabe hacerlo el primer actor de nuestra escena. Aunque su talento brilla principalmente en el drama y en la tragedia, goza de suficiente elasticidad para cosechar laureles en la comedia, mayormente en los pasajes de cierta intensidad, donde puede desplegar algo de su energía, que forma la cualidad más saliente de este incomparable actor.

Por esto recibió mayores aplausos al final del segundo acto en su altercado con doña Clemencia, la Sra. Marsal, que mereció á entrambos artistas algunas calurosas llamadas á la escena. Los demás actores cumplieron bien y el público dió repetidas muestras al final de cada acto de haber quedado satisfecho.

Continúe el Sr. Vico la senda emprendida, dedicando el teatro Español á los fines de su institución, que es dar á conocer las más brillantes joyas de nuestro teatro y convertirlo en templo del arte que ningún osado se atreva á profanar, y verá premiados sus afanes por el público serio, que todavía existe en medio de la sociedad frívola que nos rodea.

## Ecos de la madrugada.

Dos meses y medio han trascurrido desde que surgió el conflicto con Alemania, y tras prolijas negociaciones nos encontramos ahora de nuevo en el punto de partida no ya sin haber adelantado un paso, sino habiendo perdido mucho terreno, porque se ha aceptado debate sobre lo que era indiscutible, para llegar al fin á ver negado nuestro derecho en forma desabrida y con tono desdenoso.

El gobierno ha defendido bien nuestros derechos en los documentos que conocemos, esto es, en lo que publicó anteayer la *Gaceta*, porque la habil pluma del Sr. Cánovas, puesta al servicio de su indisputable talento, ha sacado bastante partido en el *memorandum* de las razones que legitiman nuestro derecho y de los títulos en que lo apoyamos.

Pero como el partido conservador ha comenzado por llevar á cabo una serie inacabable de torpezas; como no ha sabido apoyarse en las corrientes de la opinión pública; como se ha quedado completamente solo; como ha vacilado, como le ha faltado sinceridad para decir á la opinión el estado de las cosas, ha concluido por dar pretexto á Bismarck para volver á sus primeras posiciones, de las que le hizo salir la enérgica actitud del pueblo español, y para adoptar de nuevo un tono impertinente que sabe no tiene más remedio que tolerarle el gobierno.

Estamos, pues, peor que el primer día. Hemos perdido en el debate, aun teniendo razón, considerable terreno, y todo esto ha venido á justificar lo que decíamos al estallar el conflicto: que el gabinete Cánovas era un peligro para España, porque estaba completamente incapacitado para negociar con Alemania.

Esa incapacidad es hoy manifiesta, hasta el extremo de que se ha impuesto ya la necesidad de que caiga el gobierno, para que pueda terminarse con decoro al menos, la negociación pendiente.

Buena prueba de ello es la existencia de una nueva y reciente nota de Alemania, tan agresiva para el gobierno, el que se censura con gran dureza, que pasa como cosa corriente—aunque no está comprobada la no-

ticia—el que el Sr. Cánovas ha ordenado al Sr. Elduayen devuelva dicha nota. Si esta noticia se confirma y no cae el gobierno, ¿qué solución va á tener el asunto? Y si no se confirma, ¿en qué situación tan triste no queda aquél?

No, el gobierno culpó en un principio á los demás partidos de querer dificultar toda solución pacífica y él es ahora con su conducta el que va haciendo imposible toda solución pacífica y honrosa. La continuación del gobierno supone, por lo que hace á la cuestión con Alemania, ó que España pasa por una vergonzosísima humillación, ó que rompe sus relaciones con el imperio.

Y de la mediación del Papa ¿qué hemos de decir? Los hombres políticos van viendo claro en esto y entienden que el gobierno, como representante de una nación católica, obró al aceptarla con extrema ligereza porque la mediación va quedando reducida á tan estrechos límites que ya no es mediación, es poco menos que una burla. ¿Sobre qué es sobre lo que va á versar la mediación del Pontífice?

No acabáramos nunca si quisiéramos reseñar cuanto se dice sobre este asunto, y por eso nos limitamos á repetir que ya todo el mundo ve que se impone la caída del gobierno hasta por la necesidad de dar solución honrosa al conflicto.

En todo los círculos se refleja la indignación que ha producido en el país el empeño del gobierno de presentar al bravo y caballero oficial de marina, Sr. España, como responsable de lo ocurrido en Yap entre el «Itis» y el «San Quintín» y el «Manila».

Se comprende que el gobierno ha escogido al Sr. España como víctima propiciatoria, y la opinión se subleva ante la idea del borron que se quiere arrojar sobre la marina.

No, si hay algún culpable—y esto no ofrece duda—no es el Sr. España, no lo es el Sr. Capriles, no lo es la marina española; lo será el capitán general de Filipinas ó el gobierno, pero jamás aquellos.

Guarda la *Correspondencia* sus bombos para mejor ocasión, porque el proyecto de conversión para cuyo estudio fué autorizado ayer por el ayuntamiento el Sr. Bosch, ha producido mala impresión.

En primer lugar el acuerdo de los concejales de real orden no se ajusta á la ley, y en segundo término tras ese proyecto se vé un empréstito y el vecindario no está por esta clase de operaciones.

Se ha comentado mucho la entrevista que ayer celebraron los señores conde de Solms y Elduayen.

¿Habrá al fin digerido el gobierno la nota que pudiéramos llamar de la informalidad?

Los exploradores portugueses Sres. Capello é Ivens, estuvieron anoche, después de terminar la sesión de la Sociedad Geográfica, en el régio coliseo, donde pudo verseles en la platea núm. 4.ª y en el palco del Veloz Club.

### Bolsín de anoche.

Madrid.....	Contado, 58 30.
»	Fin mes, 58 35.
»	Exterior, 57 95.
»	Dinero.
Barcelona....	Interior, 58 16.
»	Exterior, 57 85.
París.....	Oficial, 56 125.
»	Particular, 56 31.
Londres.....	Oficial, 56 00.
»	Particular, 56 00.

## Espectáculos para hoy.

**Teatro Real.**—8 1/2.—Favorita.

**Español.**—A las 8 1/2.—Los amantes de Teruel.—Hija única.

**Comedia.**—8 1/2.—Futuro imperfecto.—Seguidillas.

10 1/4.—El Macareno.—Guzman el Malo.—Couplets.

4 1/2.—Los dedos huéspedes.—La mujer de sereno.—Los pantalones.

**Zarzuela.**—8 1/2.—La vuelta al mundo.

4 1/2.—Sueños de oro.

**Apolo.**—8 1/2.—La escuela de las coquetas.

—La comedia de Maravillas.

4 1/2.—La muerte civil.—El frac nuevo.

**Princesa.**—8 1/2.—El amigo Fritz.—El novio de doña Inés.—Intermedios por el sexteto.

4 1/2.—La misma

**Novedades.**—8.—El patriarca del Turia.

10 1/4.—D. Juan Tenorio.

4 1/2.—Mártires de la libertad.

**Circo de Price.**—8 1/2.—Adriana Angot.

**Variedades.**—8 1/2.—¡Ya pican! ¡ya pican!

—En quince minutos.—Vexa, peluquero.—La primera y la última.—El lucero del alba.

4 1/2.—Curriya.—De la noche á la mañana.

**Lara.**—8 1/2.—Las modistillas.—¡Bonito soy yo!—La caricatura.—Bromas pesadas.

4 1/2.—Los pantalones.—Los niños terribles.—¡Bonito soy yo!—Las modistillas.

**Esclava.**—8 1/2.—Las de Miguelturra.—(Segundo acto de la misma).—La Diva.—Toros de puntas.

4 1/2.—Por seguir a una mujer.

**Martín.**—8 1/2.—La divina zarzuela.—El grumete.—La divina zarzuela.—Término medio.

4 1/2.—D. Juan Tenorio.

IMPRESA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

Mendizabal, 22 (B.º de Argüelles).



# CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO

Domicilio social: Zedaceros, 7, Madrid.

*Venta á plazos de valores públicos cotizados en Bolsa, con interés y con premios de amortización desde 1.000 hasta 200.000 francos en metálico.*

Esta sociedad para facilitar el ahorro, fuente de la riqueza, proporciona la adquisición de valores públicos de primer orden, como Obligaciones del Crédit Foncier de Francia, de la Ville de París, etc., garantizados por el Estado, con la gran ventaja de que el suscriptor en vez de tener que pagar su valor en el acto, lo va satisfaciendo en pequeños plazos de 5, 10 ó 20 pesetas mensuales.

Los beneficios que al suscriptor reporta, son los siguientes:

- 1.º Cobra, desde el primer plazo, el cupon correspondiente á toda la Obligación.
- 2.º Opción á los sorteos, es decir que con un desembolso de 20 pesetas puede lograr un premio de 100.000 ó 200.000 pesetas.
- 3.º La seguridad absoluta y evidente, pues esta Sociedad, única de su clase en España, no guarda esos valores en el extranjero, ni los retiene en su poder como las demás Compañías, sino que los pone en depósito en un Banco de primer orden, domiciliado en Madrid, que garantiza su custodia, cobra y paga en su caso á los suscriptores.

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo, derecha.

### Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion. . .	1'50 pesetas al mes.
Provincias. . . . .	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero. . . . .	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. . . . .	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

### Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, Carrera de San Jerónimo, 10, entresuelo derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

**A. VALLEJO,** PUEBLA, 19,  
FRENTE A SAN ANTONIO  
DE LOS PORTUGUESES.  
Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinets.

### MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

ALCALÁ, 5 ENTRESUELO.	<b>J. BELMAR.</b>	ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.
<b>GRAN SALON DE PERFUMERIA.</b>		
Se afeita, corta y riza el pelo.	Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.	Se confecciona toda clase de postizos.
<b>ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.</b>		
<p>NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.</p>		

## HISTORIA PARLAMENTARIA

DE ESPAÑA

OBRA ESCRITA POR ESPECIAL ENCARGO DEL CONGRESO DE DIPUTADOS  
POR

**D. ANDRÉS BORREGO**

Decano de los ex-diputados á Cortes.

Se halla de venta el primer tomo en las librerías de José Gaspar, Montera, 3.—Viuda é hijos de Cuesta, Carretas, 9.—Mariano Murillo, Alcalá, 7.—Donato Guio, Arenal, 14.—Francisco Iravedra, Arenal, 6.—Leocadio Lopez, Carmen, 13.—Gabriel Sanchez, Carretas, 21.—Simon y Compañía, Infantas, 18.—Villaverde, Carretas, 4.—San Martín Puerta del Sol 6.—Viuda Poupert, Paz, 8.—Nicolás Moya, Carretas, 8.—Juan José Menéndez, Atocha, 29.—Saturnio Martínez, Carretas, 35.—Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, al precio de 20 reales.—Se publica un tomo de esta obra todos los meses.

### ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

**JUAN INIESTA Y LORENZO**

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

**22—MENDIZÁBAL—22**

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

### VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.  
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE OCTUBRE.

El 10 de Coruña, el vapor «Cataluña»  
» 20 » » » «P. de Santristegui»  
» 30 » » » «Habana ó Isla de Cebú»

### VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º hámente de cada mes.

El vapor «Reina Mercedes» saldrá de Barcelona el 1.º de Noviembre de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica» y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

### ESPECIFICOS HOMEOPATICOS

PARA LOS NIÑOS

Medicamentos inofensivos, los mas fáciles de dar á los niños y los que producen mas curaciones.—Cajas especiales para la dentición, 8 rs.; tos ferina, 10 rs.; catarro, 6 rs.; sarampión, 8 rs.; indigestión, 6 rs.; lombrices, 8 rs., diarrea, 8 rs.—GARCÍA CENARRO.—Abada, 4 y 6, Farmacia homeopática. Se remiten por correo.